

Comienza la catequesis

Este domingo 2 de Octubre comienzan las misas de Catequesis. A las doce, con una misa preparada por los catequistas, será la eucaristía del envío en la cual los catequistas serán presentados a la comunidad como los responsables de hacer llegar el mensaje de Jesús a nuestros niños y jóvenes. El grupo de Catequistas está formado por más de 15 personas de diferentes edades, que dejan su tiempo, esfuerzo y trabajo en nombre de toda la comunidad parroquial de Villarcayo. Gracias por vuestra dedicación y por vuestro interés por nuestros niños y jóvenes.

Santa María de Rioseco El Monasterio evocado

Este es el título del recién publicado libro de Esther López Sobrado sobre el Monasterio de Rioseco. Un fabuloso libro, muy bello y fácil de leer que cuenta la historia y el devenir de este insigne Cenobio de las Merindades. El valor del libro es de 17 euros y su presentación tendrá lugar el próximo día 13 de Octubre en el Salón de Caja Burgos a las 19 horas. Una hermosa obra de nuestra tierra de la que todos los beneficios que se obtienen por su venta se destinarán a la recuperación de este bello lugar. Os animamos a que acudáis a la presentación y podéis comprar el libro en la parroquia de Villarcayo u otras de Manzanedo

Obras en la Casa Parroquial - Capilla

Cuando el año pasado vimos que por motivos de las obras de la luz de la Iglesia el traslado a la casa parroquial para celebrar la eucaristía de los días de labor resulto ser muy positivo tanto por el ahorro energético como por el ambiente más familiar y cercano se planteo la posibilidad de realizar una sencilla capilla en el salón grade de la parroquia. La obra ya está casi finalizada, ha sido muy sencilla pero da dignidad al espacio y facilita el uso compartido del local. Quien quiera puede acercarse a verlo aunque aún queda algún detalle.

Ya hay lotería de Navidad. El número es el **43.301**
Gracias por vuestra colaboración.

Reunión de la asociación “Amigos de la Música”

El día 7 de Octubre en la Casa de Cultura a las 19:00 horas tendrá lugar una reunión de la Asociación de Amigos de la Música de Villarcayo. Deseamos sea de provecho esta reunión de la asociación que tanto aporta a la vida cultural de nuestro pueblo.

Arciprestazgo de Merindades de Castilla Vieja

En las pasadas hojas os anunciamos que los sacerdote tenían que elegir al arcipreste de nuestra zona, no pudimos deciros antes el resultado de la votación ya que en la votación hubo un empate que tuvo que resolver el arzobispado de Burgos. El arcipreste para los tres próximos años será nuevamente, Alejandro Ruiz, el párroco de Montija y deseamos que su esfuerzo y trabajo nos ayuden a todos a avanzar en la construcción de una Iglesia llena de vitalidad, esfuerzo y valores.

El miércoles pasado tuvo lugar la primera reunión de arciprestazgo en la que se decidió quienes eran los responsables de las distintas comisiones de trabajo o sectores de nuestra pastoral.

Así Alejandro Ruiz además de Arcipreste será el encargado de la Catequesis, Jesús Castilla y José Ignacio Santos, llevarán adelante el tema de Familia y novios, Juan Miguel Gutiérrez se encargará de Patrimonio y Cáritas Arciprestal. Estas comisiones pretende ser una ayuda para toda nuestra zona y servir de interlocutores entre los sacerdotes, la sociedad y el Arzobispado en Merindades de Castilla Vieja.

Tú eliges, Tú decides

Nuestros proyectos en la obra social de Caja Burgos
Iluminación de la parroquia de Villarcayo, nº: 61.731.
Cooperación al desarrollo en El Alto en Bolivia. nº 61768.
Sala Capitular del **Monasterio de Rioseco..nº60.440**
Ayúdanos no te costará nada, solo tu voto.

Horarios de Mazorca

Desde este sábado, a partir de las 16:30 y hasta las 18:00 tendrá lugar las actividades de Grupo scout Mazorca de Villarcayo. Animaos a participar.

Domingo XXVII del T.O. 2 de Octubre. – CICLO A

DEL PROFETA ISAÍAS

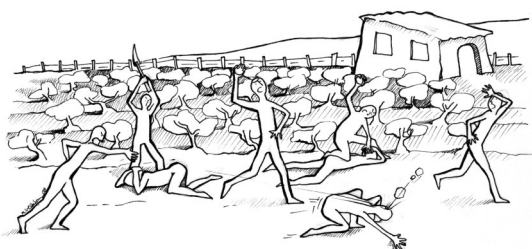
Voy a cantar en nombre de mi amigo un canto de amor a su viña. Mi amigo tenía una viña en fértil collado. La entrecavó, la descantó y plantó buenas cepas; construyó en medio una atalaya y cavó un lagar. Y esperó que diese uvas, pero dio agrazones. Pues ahora, habitantes de Jerusalén, hombres de Judá, por favor, sed jueces entre mí y mi viña. ¿Qué más había hacer por mi viña que yo no lo haya hecho? ¿Por qué, esperando que diera uvas, dio agrazones? Pues ahora os diré a vosotros lo que voy a hacer con mi viña: quitar su valla para que sirva de pasto, derruir su tapia para que la pisoteen. La dejaré arrasada: no la podarán ni la escardarán, crecerán zarzas y cardos; prohibiré a las nubes que lluevan sobre ella. La viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel; son los hombres de Judá su plantel preferido. Esperó de ellos derecho, y ahí tenéis: asesinatos; esperó justicia, y ahí tenéis: lamentos.

DE LA CARTA A LOS FILIPENSES

Hermanos: Nada os preocupe; sino que en toda ocasión, en la oración y súplica con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios. Y la paz de Dios, que sobrepasa a todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. Finalmente, hermanos, todo lo que es verdadero, noble, justo, puro, amable, laudable; todo lo que es virtud o mérito, tenedlo en cuenta. Y lo que aprendisteis, recibisteis, oísteis y visteis en mí, ponedlo por obra. Y el Dios de la paz estará con vosotros.

DEL EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO

En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: «Escuchad otra parábola: Había un propietario que plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó en ella un lagar, construyó la casa del guarda, la arrendó a unos labradores y se marchó de viaje. Llegado el tiempo de la vendimia, envió a sus criados a los labradores, para percibir los frutos que le correspondían. Pero los labradores, agarrando a los criados, apalearon a uno, mataron a otro, y a otro lo apedrearon. Envió de nuevo otros criados, más que la primera vez, e hicieron lo mismo. Por último, les mandó a su hijo, diciéndose: “Tendrán respeto a mi hijo”. Pero los labradores, al ver al hijo, se dijeron: “Este es el heredero: venid, lo matamos y nos quedamos con su herencia”. Y, agarrándolo, lo empujaron fuera de la viña y lo mataron. Y ahora, cuando vuelva el dueño de la viña, ¿qué hará con aquellos labradores?» Le contestaron: «Hará morir de mala muerte a esos malvados y arrendará la viña a otros labradores que le entreguen los frutos a sus tiempos». Y Jesús les dice: «¿No habéis leído nunca en la Escritura: “La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente?” Por eso os digo que se os quitará a vosotros el Reino de Dios y se dará a un pueblo que produzca sus frutos».



En nuestro proceso de construcción Dios nos ofrece una clave, una piedra maestra que resuelve dificultades arquitectónicas y da vías de solución a complejos enigmas de nuestra enrevesada construcción humana. En el cuidado cariñoso de esa viña que todos llevamos dentro para poder sacar de ella los vinos más aromáticos y sabrosos, abundantes y contagiosos de alegría, Dios nos envía la guía sobre cómo cuidarla en cada momento del año, cómo hacer frente a los rigores del invierno, las heladas de primavera, la sequía del verano, el exceso de hierba o la falta de minerales. Todo está previsto en su libro de instrucciones, en su palabra clave y en su piedra angular. Nos ha colocado a Jesús como referencia de nuestra doble dimensión. De lo que somos, capaces de dar muerte a lo más justo y humano que hay entre nosotros, capaces de sentir la atracción y seducción que, constantemente, ejerce sobre nosotros el bien, la belleza, el amor, la libertad, la trascendencia.

Jesús es, a la vez, la imagen doliente de todos los necesitados de la historia. Éstos son, a su vez, la imagen histórica del Dios interesado en nosotros. Él es la clave.

Dios, que es nuestro futuro, nos ofrece con su hijo y en sus hijos predilectos, los pobres, la palabra que puede sacarnos de nuestra situación desorientada y de nuestra pesimista renuncia a aceptar que hay un futuro distinto. Podemos aceptar su oferta o, como los viñadores irresponsables, cargarnos, no creer, no confiar en que su palabra puede hacer realidad lo que anhelamos.